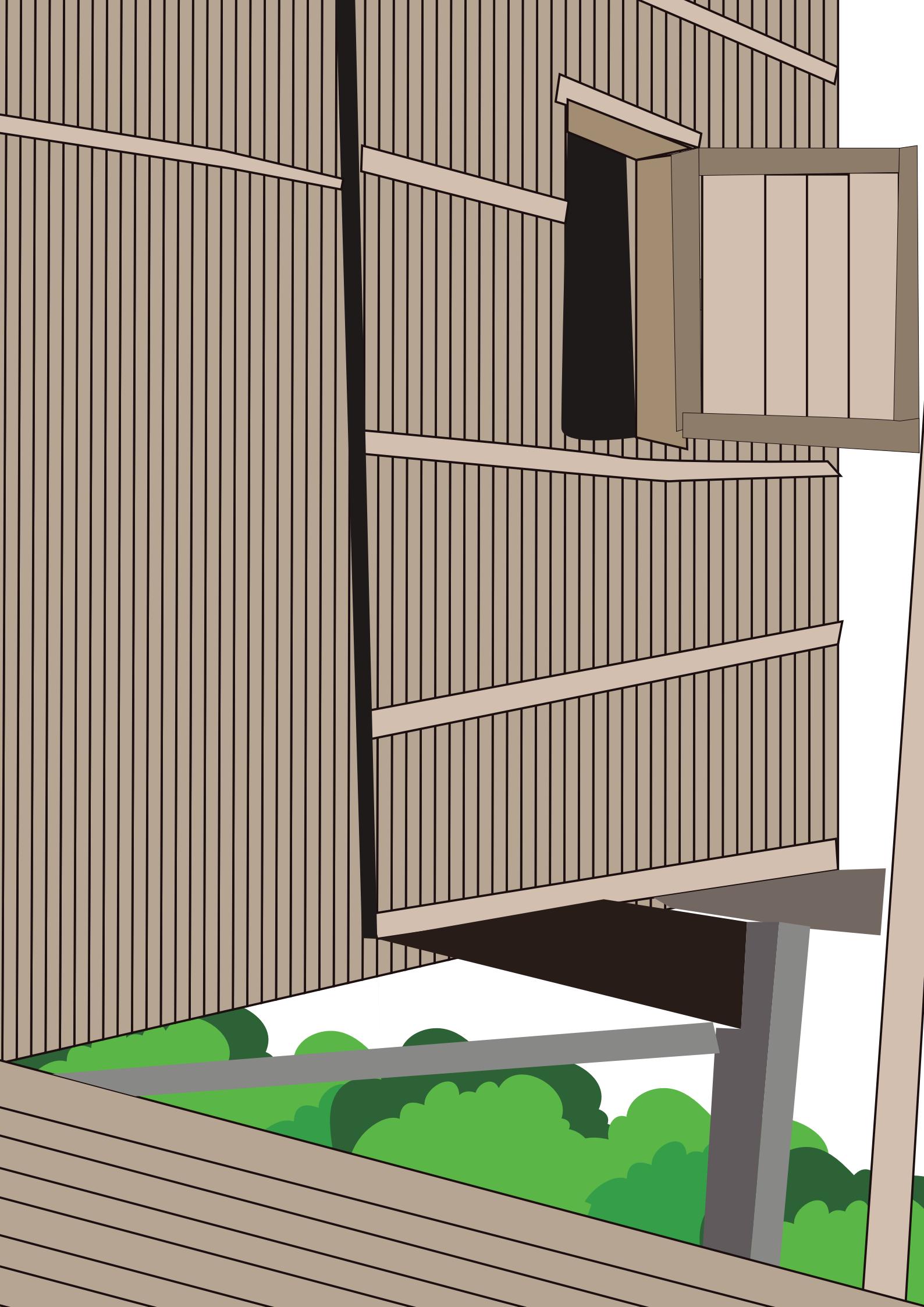


María Panchita

COCINA CON SU ABUELA





• Presentación •

La colección de cuentos "María Panchita" es el resultado del proyecto de Vinculación "Mis primeros pasos en la lectura" de la carrera de Educación Inicial de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, provincia de Manabí que tuvo como objetivo contribuir a la aplicación eficaz de estrategias de animación a la lectura que permitan a niños y niñas poner en valor la identidad cultural montuvia.

La creación María Panchita se convirtió en toda una aventura para las estudiantes participantes del proyecto, quienes disfrutaron de cada entrevista con los contenedores de saberes ancestrales, la revisión de videos y bibliografía que sustentaron las bases de los cuentos, lo que permitió generar ideas innovadoras importantes para el trabajo. Reconocer su pertenencia a la cultura montuvia manabita fue un paso importante para que cada autora dejara volar su imaginación y dar paso a las letras, a las frases, a la magia de la literatura infantil donde la imaginación y la creatividad dieron luz a seis cuentos que exponen los elementos más importantes de la cultura montuvia en un lenguaje sencillo y agradable.

María Panchita se crea a partir de una canción del mismo nombre recuperada de la tradición oral manabita, representa el personaje principal de los cuentos, es ella, desde su mirada de niña, quien cuenta y vive la historia, tradición, costumbres, y las diferentes manifestaciones que identifican a la cultura montuvia. María Panchita es una niña de 8 años, divertida, arriesgada, linda, audaz y con mucha curiosidad por conocer sobre su identidad.

María Panchita visita a sus abuelos

Nos hace sentir y vivir el campo

María Pachinta cocina con su abuela

Nos hará disfrutar de los sabores y saberes de nuestra gastronomía

María Panchita amorfinera

Nos enseña a hablar y decir lo que sentimos a través de versos

María Pachinta y su sombrero de toquilla

Nos pone de manifiesto la querencia por lo nuestro

María Panchita y la fiesta del Chigualos

Nos invita a cantar y jugar en esta fiesta de navidad

María Panchita conoce a su amigo el armadillo

Nos hace enamorar de la tradición oral y del entorno natural

Esta colección es una propuesta didáctica y literaria que pretende fortalecer y preservar el acervo identitario de nuestra cultura, hecha para niños y niñas con una provocación para que los adultos también la disfruten, la difundan y la compartan en familia.

Tania Zambrano Loor

Dr. Marcelo Farfán Intriago
Canciller

Dra. Ximena Guillén Vivas, PhD.
Rectora

Lic. Sara Ulloa Alvear, Mg.
Coordinadora de la Carrera de Educación Inicial

Lic. Tania Zambrano Loor, Mg.
Dirección del Proyecto

Autoras:
Priscila Sornoza Macías
Emily Farfán Lara

Co autora:
Lic. Tania Zambrano Loor, Mg.

Revisión:
Dra. Lubis Zambrano Montes, PhD.
Lic. Carlina Vélez Villavicencio, Mg.

Diseño gráfico e ilustración:
Dg. Cesar Andraus Quintero, Mg.
Dg. Leisber Mendoza

ISBN: 978-9942-36-566-8
Imprenta: Gráficas Liz

**Obra literaria producida por el Proyecto de Vinculación con la sociedad
"Mis primeros pasos en la lectura" de la Carrera de Educación Inicial de la
Universidad San Gregorio de Portoviejo, 2017-2019.**

Priscila Sornoza Macías - Emily Farfán Lara
Tania Zambrano Loor

MARÍA PANCHITA COCINA CON SU ABUELA



María Panchita había llegado a la casa de sus abuelos después del largo verano en la ciudad, estaba muy emocionada porque ya se había enterado que habría un gran festejo en la que se harían presente todos los habitantes del pueblo con sus deliciosas comidas.

En este lugar el sol despertaba muy temprano e iluminaba todos los campos dándole el color más hermoso, los pájaros cantaban en cada ventana, dando aviso que ya era un nuevo día.

Había muy pocos habitantes, pero con los corazones más grandes, se ayudaban siempre, compartían muchos momentos especiales así que todos se conocían unos a otros, todo el pueblo estaba trabajando preparando el FESTIVAL DE LA COMIDA TÍPICA MANABITA donde se expondrían los más deliciosos manjares que solo se encuentran en Manabí.



María Panchita pensó que su abuelita querría que le ayudara a preparar la comida para el festival y ella como era muy ingeniosa, ya tenía muchas ideas de cómo hacer para que las personas compraran el sabroso plato que seguramente su abuelita Asunción le enseñaría a preparar.





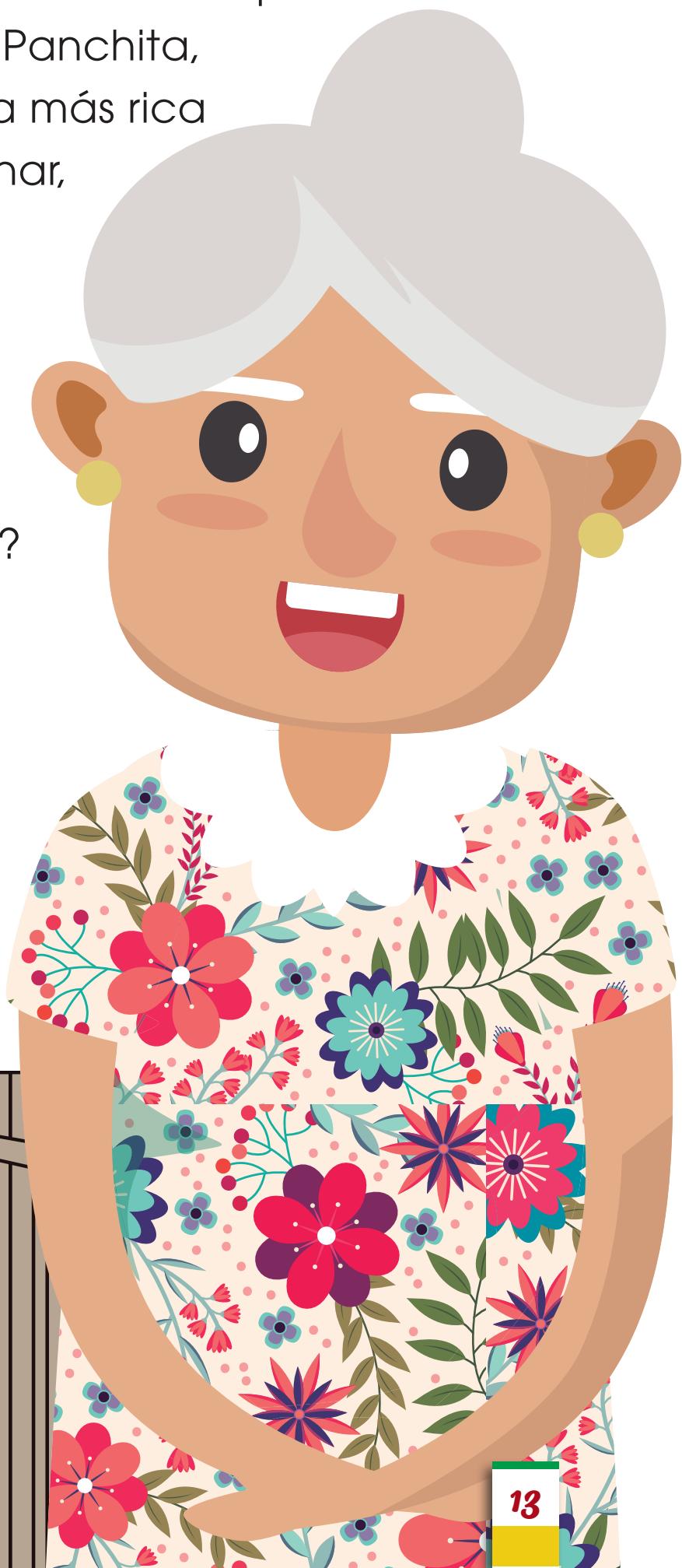
Entró corriendo rápidamente, y un poco agitada preguntó a su abuelita:

¿abuelita, qué has pensado
preparar para
el festival de la comida
típica manabita?



La abuelita con una sonrisa respondió.
Claro que sí María Panchita,
haremos la comida más rica
que puedas imaginar,
pero sobre todo
lo que siempre
ha sido nuestro,

¿qué crees que es?







María Panchita se quedó callada pues no podía imaginar qué sería, así que se rindió

No abuelita no lo sé, dímelo por favor



Serán unas ricas tongas!
Dijo la abuelita Asunción.





¿Tongas? WOW,
qué rico abuelita, así,
nadie más hará eso,
y yo te quiero ayudar.



Claro que sí -dijo la abuelita- todos ayudarán, tu papá Juan irá por las hojas de plátanos, tu mamá Berta irá por el arroz, tu abuelo Toño irá por la gallina más gorda, y yo le daré el gusto y para eso iré por el maní, tú podrías ir por la leña?

¿Leña? - pensó María Panchita- para qué necesitamos leña abuelita, la comeremos?- respondió-

Jajajaja - soltó una carcajada la abuela- no María Panchita, la leña es para ponerla en el horno y poder cocinar.



Y no puedo ser en la cocina
que está con el gas?

Es más fácil abuelita
-dijo María Panchita-

Pequeña, la tradición es cocinar en el horno de leña, las comidas ahí quedan más que deliciosas, es más, a mí no me gusta cocinar en esas cocinas modernas.

Está bien

–respondió María Panchita–
iré más que rápido abuelita,
para no perderme nada
de la preparación.







De inmediato María Panchita se dirigió a la huerta en busca de leña, iba dispuesta a regresar rápido para ayudar en todo.



De regreso, ya con la leña, María Panchita vio una ardilla correr por unos árboles, y decidió seguirla y verla de cerca, ya que le encantaban los animales, y qué pasaría si demoraba un ratito, seguro que nada.



La siguió por todo el angosto camino rodeado de matas de plátanos y algunos árboles de naranja.

Cansada de seguirla se arrecostó a un árbol bajo una sombra, decidió descansar un rato y chuparse una jugosa naranja, porque la ardilla ya se había ido, y no la alcanzaría, y así mejor regresar a casa, su abuela necesitaría rápido la leña, y ella tenía la tarea más importante, ya que sin eso, no podrían cocinar.









Empezó su marcha, cargando en sus brazos varios troncos de leña, cuando después de un rato sintió que ya había pasado por el mismo árbol de naranja, pensó que quizás habían muchos, pero después se dio cuenta que era el mismo,

¡MARÍA PANCHITA SE HABÍA PERDIDO!







Sentada encima de algunas hojas de plátano, imaginaba como todos hacían las tongas y ella no estaría, pero peor aún no ayudaría en nada, y tanto que lo había deseado.

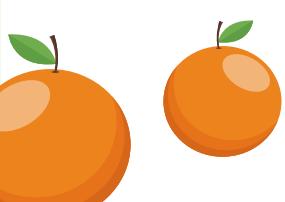
Se sentía muy triste.







Pepe, el amigo de María Pachita, al que su mamá le había encargado traer las yucas para el hornado de chancho que ella iba a preparar para el festival, escuchó a lo lejos que alguien lloraba, él no quería acercarse pues había escuchado de muchas historias raras que sucedían en la huerta, sin embargo su curiosidad pudo y siguió aquel llanto, de pronto se dio cuenta que era su amiga.





María Panchita que te
ha pasado - preguntó-

Oh Pepe!- exclamó un poco
asustada María Panchita-
me he perdido Pepe,
ya no sé cómo
regresar a casa,
¿acaso tú también
te has perdido?

No María Panchita, -dijo Pepe-
estaba buscando las yucas
para el hornado de chancho
que preparará mi mamá
para el festival de la comida,
y como soy muy valiente
decidí buscar.



Jajaja -soltó una risa María Panchita- no te creo pepe, tu siempre has sido muy miedoso y crees en las historias de mi abuelo Juan

Bueno me descubriste, pero vamos yo te llevo a casa, yo conozco todos estos caminos, ¿pero que llevas ahí?

Ah! Es leña para preparar las tongas que dará mi familia para el festival de comida típica manabita- respondió alegre María Panchita-

Tongas!!! Qué rico, yo te ayudo a llevar, vamos.



Así, con ayuda de Pepe regresaron a casa, y todos estaban preocupados por María Panchita porque no había llegado; cuando su abuela la vio la abrazó muy fuerte porque pensaba que le había pasado algo malo, aún así no dudaba que regresaría, sabía que tenía una nieta muy inteligente.

María Panchita les explicó lo que había sucedido y que sobre todo que gracias a Pepe pudo regresar.





Su abuela sonrió y dijo:

Mi pequeña María Panchita, no hemos preparado nada aún, porque sé cuánto te emociona todo esto, así que te esperamos, y ahora con todo los ingredientes y la leña podemos comenzar, y ya que Pepe está aquí también podrá colaborar.

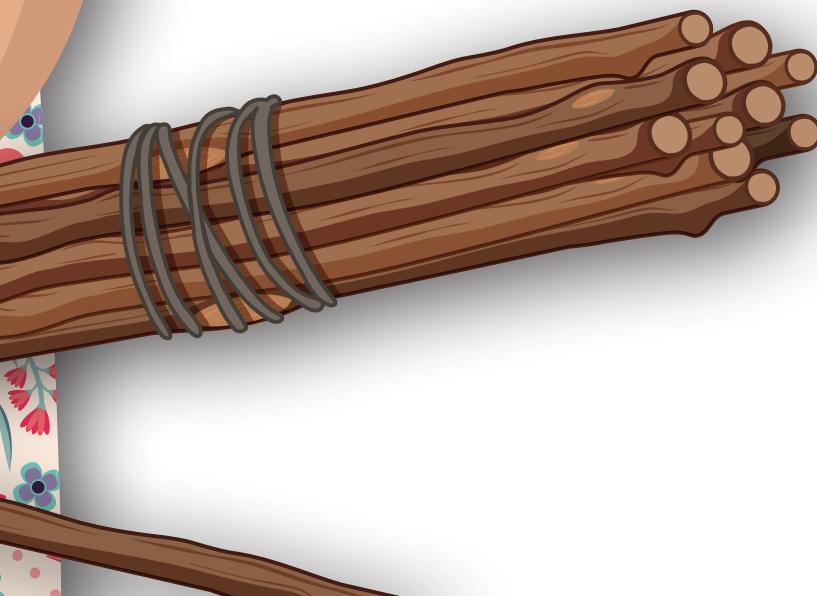
Lo siento Sra. Asunción, debo ayudar a mi mamá a preparar el hornado y por ello llevo la yuca, muchas gracias, sé que sus tongas quedarán deliciosas.







Muy emocionada María Panchita comenzó ayudar a su abuela en la cocina, y todos los demás también lo hicieron, así de a poco fueron preparando la comida



La mamá de María Panchita,
la Señora Berta, comenzó a preparar el
arroz, mientras la abuelita Asunción
cocinaba el seco de gallina,
y a su vez disolvía el maní
para darle el gusto
a la comida.







De pronto María Panchita se percató de que su papá, Don Juan, estaba cortando las hojas de plátano y pasándolas por la calentura del horno, y con mucha duda preguntó.

Papá, y ¿para qué haces eso?
Aquí se servirá las tongas María Panchita
-respondió Don Juan-
- EN SERIO?, ya decía yo, en qué
comeríamos si no hay platos – sonrió-

María Panchita,
ven mira cómo
hacemos las tongas
- dijo la abuelita-



Muy alegre María Panchita se acercó.

Es así como iban ubicando las hojas de plátano sobre la mesa, luego el arroz encima de las hojas, después el estofado de gallina, acompañado de un maduro frito, y por último la crema de maní que le da el toque final a la tonga.

Envolvemos por ambos lados la hoja para que se salga nada para luego amarrarla con la misma sepa de la hoja de plátano.

María Panchita dice:

INCREÍBLE!

la tonga es una comida envuelta en una hoja de plátano.







La noche había llegado,
y María Panchita estaba
muy cansada pero feliz,
de haber preparado
las más ricas tongas.





Al día siguiente, mientras todos llegaban y ubicaban sus platos de comida, se podía oler las delicias que salían de las ollas, pues en ellas servían, los hornados de chancho, secos de gallina, caldos de gallina, plátanos asados servidos con salprieta, y demás delicias que solo encontrarías en el festival de la comida típica manabita.





María Panchita estaba muy feliz por haber compartido toda esa aventura con su familia, y más feliz de haber preparado las deliciosas tongas, y así al caer la noche, nuestra amiguita ya cansada se fue a dormir pensando en todo lo que había disfrutado ese día.







ISBN: 978-9942-36-566-8

A standard 1D barcode representing the ISBN 978-9942-36-566-8. The barcode is black and white, with vertical lines of varying widths.